

# LA GÉNESIS DE LA ESTRUCTURACIÓN POLÍTICA DEL ÁREA PUUC: UNA CUESTIÓN PENDIENTE

Carmen Varela Torrecilla

Proyecto Varela Torrecilla

**ABSTRACT:** The definition of the archeological Puuc region is based in two premises: (1) Her growth and expansion are located between A. D.650-1000 . 2) The architectural remains have a unique and typical style of this region. But the cultural sequences in this area give little information about the rise of the Puuc cities and we have not any comprehensive investigation about their origins and causes of their particular cultural evolution. The research of M.A.E.M. at Oxkintok (Yucatan, Mexico), one of the biggest sites of Puuc region, gave information (ceramics, architecture, burials, etc.) about the period preceding his development: the Oxkintok Regional phase. Placed culturally and chronologically in the Middle Classic (VI A.D.) show a building technique and a ceramic manufacture which can help to address the Puuc origins. This paper seeks to analyze the spatial distribution of Oxkintok defined features in the Middle Classic and infer the possible political model which can explain it.

**RESUMEN:** La definición de la región arqueológica del Puuc parte de dos premisas básicas: 1ª) Su desarrollo y expansión se sitúan cronológicamente entre el 650-1000 d.C., 2ª) Los vestigios arquitectónicos presentan un estilo único y característico de dicha región. Sin embargo, las secuencias culturales de esta zona proporcionan muy poca información sobre periodos anteriores a este desarrollo, sin que existan análisis sobre su origen y las causas que permitieron su peculiar evolución cultural. Las excavaciones de la M.A.E.M. en Oxkintok (Yucatán, México), uno de los sitios mayores de la región aludida, han aportado una serie de evidencias (cerámica, arquitectura, entierros, etc.) que han permitido aislar y caracterizar el periodo que antecede al particular desarrollo de la región Puuc: la fase Oxkintok Regional. Inscrita cronológica y culturalmente en lo que podemos denominar como Clásico Medio (S. VI d.C.) empieza a mostrar una técnica constructiva y una producción cerámica que desembocará en las manifestaciones típicas Puuc. En este trabajo se trata de analizar la distribución espacial de los rasgos definidos en Oxkintok e inferir la posible organización política que la explique.

## Introducción

La génesis de la estructuración socio-política y cultural del área Puuc (Fig. 1) es una cuestión largo tiempo relegada. Desde la década de los 80 la definición de esta región arqueológica parte de dos premisas básicas:

1) Su desarrollo y expansión se sitúan cronológicamente entre el 650-1000 d.C.

2) Los vestigios arquitectónicos presentan un estilo único y característico de dicha región, así como su cerámica: la distintiva Pizarra Muna.

Sin embargo, como las secuencias culturales de esta zona proporcionan muy poca información sobre periodos anteriores a este desarrollo, se acepta la eclosión de esta variante de la civilización maya clásica sin que existan análisis sobre su origen y las causas que permitieron su expansión y afianzamiento en el norte de Yucatán.

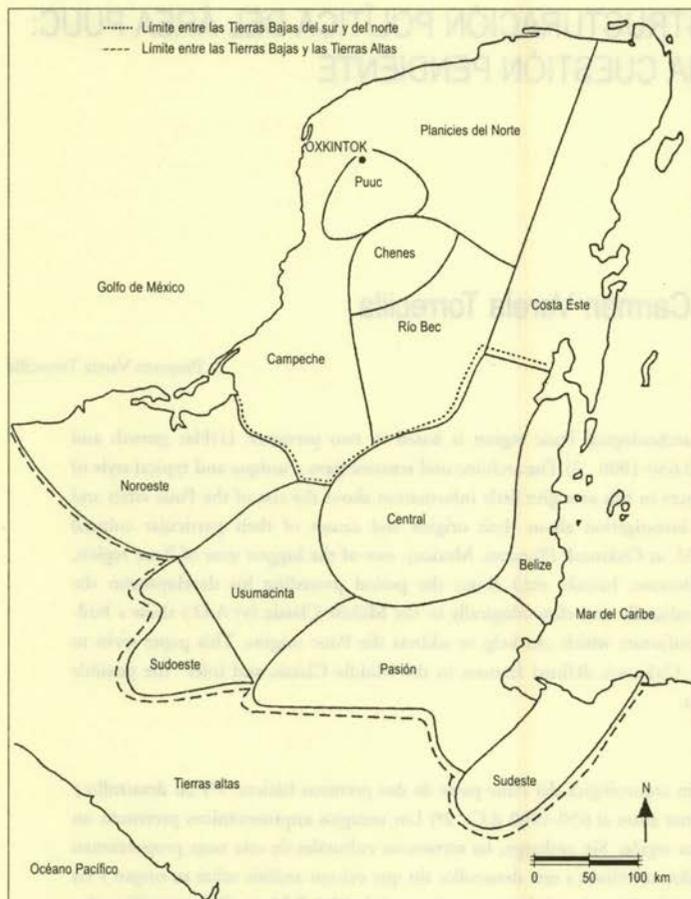


Figura 1. Zonas arqueológicas de las Tierras bajas mayas (según Culbert, 1973; Ashmore y Hammond, 1981).

Si tenemos en cuenta el esquema tradicional de la cultura maya prehispánica y los datos hasta ahora conocidos, durante el periodo precedente, el Clásico Temprano, las Tierras Bajas mayas gozan de un sustrato cultural bastante uniforme: tanto la arquitectura como el registro epigráfico y la cerámica son similares. Es a partir del Clásico Tardío que esta relativa uniformidad se transforma, apareciendo toda una pléyade de estilos

arquitectónicos que caracterizan a diferentes regiones arqueológicas en el norte de Yucatán. En términos históricos ello se interpreta como la eclosión de diferentes estados en una zona que previamente había seguido las pautas marcadas por el Petén Central.

Aunque la naturaleza de esa interacción "centro-periferia" durante el Clásico Temprano está lejos de ser explicada,<sup>1</sup> las últimas investigaciones (Adams, 1986, 1987, 1989; Laporte, 1989; Culbert, 1993) indican que el desarrollo político propio del Petén Central ocupado en conflictos internos y luchas de poder entre distintos centros (Tikal, Uaxactún, Río Azul, Calakmul, Becán) pudo influir en el trazado y desarrollo de las rutas comerciales previas con el norte de Yucatán, interrumpiéndose como propuso Ball (1977) el posible papel intermediario de los mismos y, por tanto, la "difusión" de sus ideas hacia el siglo VI d. C.

Pero esta hipótesis no explica el porqué y cómo surgen los distintos estilos regionales (Chenes, Puuc, Río Bec, Planicies Costeras). ¿Qué es lo que hace que el sustrato cultural anterior cambie para mudarse en algo tan idiosincrático como es lo "Puuc"?

Para ejemplificar esta transformación basta comparar la producción cerámica policroma anterior con la cerámica Pizarra Muna característica del Puuc. El cambio estilístico y técnico es muy llamativo y debe tener su

<sup>1</sup> El impresionante volumen y excelencia de las realizaciones culturales del Petén Central han focalizado la historia de la investigación considerándose la historia del resto de las regiones mayas en términos de "dependencia", "dominio" e "influencia". Creemos que hasta que no se demuestre lo contrario mediante el establecimiento de secuencias culturales refinadas y con dataciones absolutas sería más indicado hablar de "paralelos" ya que los datos conocidos hasta ahora indican características peculiares en cada una de las regiones "periféricas", estando los investigadores lejos de poder comprender o definir la dinámica o interacción de los rasgos culturales.

origen, de alguna manera, en una alteración del sistema político, ideológico y/o socioeconómico imperante.

Desconocemos si este cambio se debe a un proceso evolutivo o a causas externas (invasión o colonización de otras poblaciones, comercio, etc.) y, hasta la fecha, esta cuestión es soslayada dado el supuesto "vacío" cronológico-cultural que caracteriza, sobre todo, al noroccidente de Yucatán y, en concreto, al área Puuc.

Según Dunning (1992: 80) las evidencias del Clásico Temprano en la zona son "despreciables"; sin embargo, los datos obtenidos en las excavaciones de la Misión Arqueológica de España en México en Oxkintok, uno de los sitios más grandes de la región Puuc, muestran lo contrario (Fig. 2).

La asociación de la cerámica con otros elementos culturales (arquitectura, entierros, patrón de asentamiento, etc.), en este sitio, ha permitido matizar las

cronologías propuestas para los primeros estilos arquitectónicos de la región (Oxkintok Temprano/Proto-Puuc) y definir una fase denominada Oxkintok Regional, en la que pensamos se inicia el particular desarrollo de la región Puuc.

Inscrita cronológica y culturalmente en lo que podemos denominar como Clásico Medio (S. VI d.C.) sólo existían algunas referencias de su complejo cerámico (Brainerd, 1976) y ninguna idea de cuál podía ser la arquitectura y otro tipo de elementos culturales asociados.

En las líneas que se exponen a continuación trataremos, básicamente, de contrastar las hipótesis históricas propuestas para la zona (Andrews IV, 1965; Ball, 1977, 1978, 1979; Dunning, 1992) con los datos obtenidos por las recientes excavaciones en Oxkintok (Yucatán, México). A partir de la revisión de los datos

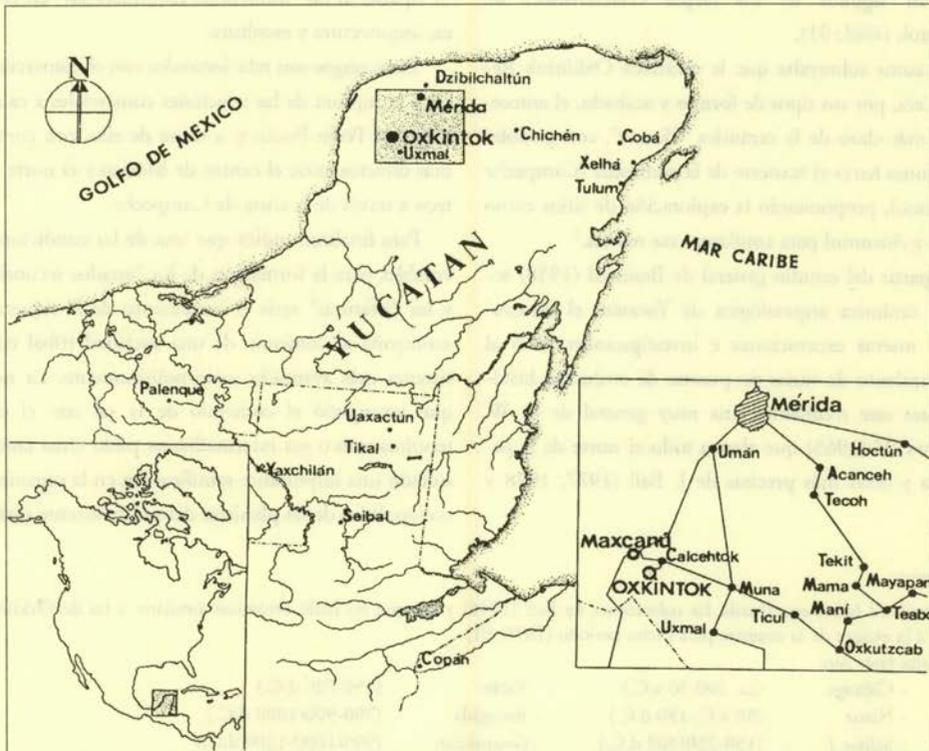


Figura 2. Localización geográfica de Oxkintok



disponibles sobre la región Puuc, el objetivo de este análisis es proponer una hipótesis de trabajo que nos permita afrontar, desde una perspectiva regional, la cuestión aludida: ¿cuál es el origen y cómo fue posible la génesis del “fenómeno Puuc”?

## Antecedentes

Desde las excavaciones de la C. I. W., en la década de los 40, se conoce un complejo cerámico con características estilísticas ligadas al Clásico Medio que Brainerd (1976) logró aislar y describir a partir de sus excavaciones en Oxkintok.

No encontró paralelos del mismo en ningún otro sitio del norte yucateco salvo en Acanceh, donde los materiales obtenidos de la trinchera efectuada frente a la estructura con un friso de “estilo teotihuacano” sí presentaban algunos de los rasgos característicos de Oxkintok (*ibid.*: 91).

El autor subrayaba que la cerámica Oxkintok Regional era, por sus tipos de formas y acabado, el antecedente más claro de la cerámica “Pizarra”, con posibles conexiones hacia el suroeste de la península (Campeche y Tabasco), proponiendo la exploración de sitios como Bakná y Acanmul para confirmar sus teorías.<sup>2</sup>

A partir del estudio general de Brainerd (1958) sobre la cerámica arqueológica de Yucatán, el desarrollo de nuevas excavaciones e investigaciones llevó al planteamiento de varias propuestas de evolución histórica para este momento: una muy general de E. W. Andrews IV (1965) que abarca todo el norte de la península y otras más precisas de J. Ball (1977, 1978 y 1979).

Cada una de ellas refleja el estado de la investigación en su momento. Mientras Andrews IV (1965: 298-300), considera una única etapa para el Clásico Temprano (*Early Period I*: 20/280 d.C.-330/590 d.C.), caracterizada por el “estallido” de la actividad arquitectónica, Ball (1977, 1978) avanza un poco más proponiendo, fundamentalmente a partir de los datos de Eaton (1978), una serie de fases convencionales “pancosteras”.<sup>3</sup> Nuestro interés se centra, evidentemente, en las fases Salitre 3 (450-550 d. C.) y Vacío (550-700 d. C.).

La fase Salitre es caracterizada por:

- 1) La aparición del culto “altar-estela”.
- 2) Grandes modificaciones en las tradiciones cerámicas del centro (“petenización” e incremento de “vajillas finas importadas”) y norte (caída en la importación de “vajillas finas” y nacimiento de una tradición policroma local).
- 3) Aparición de “influencias teotihuacanas” en cerámica, arquitectura y escultura.

Estos rasgos son relacionados con el comercio de la sal y la ruptura de las relaciones comerciales a causa de la guerra Petén-Becán y, a causa de ello, con contactos más directos entre el centro de México y el norte yucateco a través de la costa de Campeche.

Para finalizar, indica que una de las condiciones favorables para la formación de los “estados secundarios” y las “jefaturas” sería el incremento de la riqueza que acompaña al comercio de una sociedad tribal con un sistema más avanzado socio-políticamente. La riqueza que acompañó el comercio de la sal con el estado teotihuacano o sus intermediarios pudo tener como resultado una importante ramificación en la organización sociopolítica de las planicies del norte durante esta fase.

<sup>2</sup> Brainerd había examinado las colecciones de Ruz (1946) y aunque no halló cerámicas similares a las de Oxkintok lo achacó a la escasez de la muestra para dicho periodo (1976: 91).

<sup>3</sup> Estas fases son:

- Ciénaga	(ca. 300-50 a.C.)	- Vacío	(550-700 d.C.)
- Nizuc	(50 a.C.-150 d.C.)	- Recogida	(700-900/1000 d.C.)
- Salitre 1	(150-250/300 d.C.)	- Guarnición	(900/1000-1200 d.C.)
- Salitre 2	(250/300-450 d.C.)	- Mercante	(1200-1550 d.C.)
- Salitre 3	(450-550 d.C.)		



También menciona la posibilidad de que en esa clase comerciante se gestaran los "maya-putún" como grupo étnico y cultural a finales del siglo V. Su confirmación dependería de futuros trabajos arqueológicos en Isla del Carmen o a lo largo del litoral norte de Campeche.

La fase Vacío (550-700 d. C.) es definida como una etapa de incremento y continuidad de la prosperidad entre las comunidades costeras más directamente involucradas con el comercio de la sal.

Pero conviene precisar que, al no contar más que con los escasos datos cerámicos de la prospección de siete yacimientos (dos para la fase Salitre y cinco para la fase Vacío), concluye que estas teorías o hipótesis deben de ser comprobadas mediante programas intensivos de prospección, topografía y excavación de los yacimientos costeros.

En un trabajo posterior (Ball, 1979), basándose en los datos cerámicos disponibles de la región Puuc, estas fases son englobadas en un periodo muy amplio denominado "*the Classic Background*" (250-770 d. C.) enfatizando la imposibilidad de reconstruir la historia cultural de este periodo con los datos disponibles.

Después de estos primeros intentos, no será hasta 1992 cuando se aborde de nuevo el problema, esta vez desde una perspectiva ecológico-cultural. El trabajo de Dunning (1992) intenta explicar la geografía política de la región Puuc en función del control de los recursos medioambientales y la caracteriza como una colonización agrícola de lo que antes fue un área marginal (1992: 156).<sup>4</sup> Su ocupación se debió a la presión ejercida por el crecimiento de la población antes asentada en las planicies del norte, la región Chenes y la costa de Campeche que buscaba el control de los "vitales" recursos agrarios (*ibid.*: 80). En definitiva, la "colonización" del área Puuc, habría sido una respuesta adaptativa al incremento de la pluviosidad y el consecuente crecimiento de la población durante el Clásico Tardío en las zonas adyacentes.

## Datos recientes procedentes de Oxkintok y el noroeste de la península yucateca

Las excavaciones de la Misión Arqueológica de España en México, en Oxkintok, situada en el extremo noroccidental de la región Puuc, han aportado una serie de evidencias (estratigrafía, cerámica, arquitectura, entierros, etc.) que han permitido aislar y caracterizar el periodo que antecede al particular desarrollo de la región Puuc: la fase Oxkintok Regional.

Inscrita cronológica y culturalmente en lo que podemos denominar como Clásico Medio (S. VI d.C.) empieza a mostrar una técnica constructiva y una producción cerámica que desembocará en las manifestaciones típicas Puuc.

Según los datos conocidos (Pollock, 1980: 584) el asentamiento se caracteriza por presentar el mayor volumen conocido de arquitectura de estilo Oxkintok Temprano, habiéndose logrado definir dos fases dentro del siguiente estilo Proto-Puuc (Muñoz, 1990). La primera, o Proto-Puuc A, incluye basamentos escalonados con talud y tablero remetido inexistentes en el sitio y, hasta ahora, en la zona, con anterioridad al siglo VI.

La cerámica policroma característica del Clásico Temprano maya se halló asociada al primer estilo arquitectónico (Oxkintok Temprano) mientras que el segundo (Proto-Puuc A) estaba ligado al complejo cerámico denominado por Brainerd (1976): Oxkintok Regional (Fig. 3). Este complejo manifestaba las llamadas "influencias teotihuacanas": cilindros trípodes, decoración aplicada de "grano de café" y soportes calados y una sorprendente ausencia de cerámica policroma, ausencia que constituye una de las señas de identidad de los conjuntos cerámicos de los sitios Puuc del Clásico Tardío-Terminal<sup>5</sup>.

En resumen, por primera vez, se ha podido establecer una correlación entre la cerámica y los primeros estilos arquitectónicos del Puuc. En las figuras 4 y 5 se

<sup>4</sup> Según Dunning (*ibid.*) la región Puuc, a pesar de poseer los suelos más productivos del norte de Yucatán, padece una crónica carestía de agua.

<sup>5</sup> Excepción hecha de las escasas cerámicas policromas importadas principalmente de las regiones Chenes y Río Bec durante el Clásico Tardío.

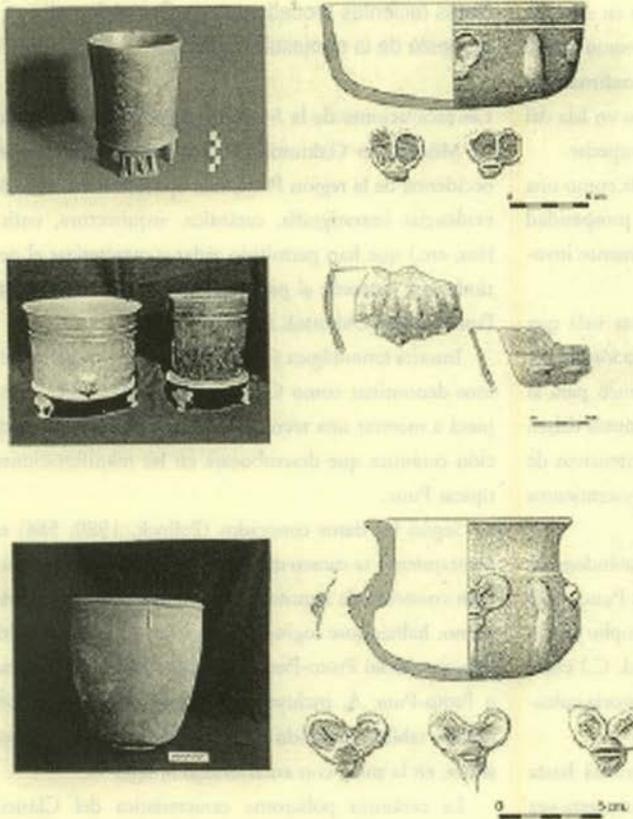


Figura 3. Cerámicas pertenecientes al complejo cerámico Oxkintok Regional (Oxkintok, Yucatán, México)

muestra una reconstrucción ideal de la estructura piramidal MA1, que presenta una de las secuencias estratigráficas más claras del sitio: en primer lugar se observa la sub-estructura MA1 construida con el estilo Oxkintok Temprano, a la que se superpone un basamento piramidal con talud y tablero remetido, en las caras E. y O., coronado por un templo con una técnica constructiva Proto-Puuc. Posteriormente se realiza otra gran remodelación, ya en estilo Puuc Temprano.

Aunque todos los argumentos que apoyan la definición de la fase Oxkintok Regional no pueden ser expresados aquí (véase Varela Torrecilla, 1994), los datos obtenidos de contextos muy diversos (enterramientos, palacios, pirámides, plazas y depósitos ritua-

Estudios de Cultura Maya. Vol. XXII, 2002

Instituto de Investigaciones Filológicas/

Centro de Estudios Mayas, UNAM

ISSN 0185-2574

<http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/>

les y/o domésticos), localizados estratigráficamente entre el Clásico Temprano y el Clásico Tardío, nos han permitido aislar y caracterizar un periodo que denominaremos Clásico Medio situado en el siglo VI d.C.

Las teorías tradicionales sostenidas principalmente por Willey (1989) y Adams (1971, 1986 y 1987) hacen coincidir este periodo, en las Tierras Bajas Meridionales, con un "hiatus" epigráfico precedido de la presencia de "influencias teotihuacanas" y un cierto declive en otras manifestaciones culturales.

Las evidencias obtenidas en Oxkintok, indican en todos los registros del sistema cultural del periodo precedente (Clásico Temprano) y en el que nos ocupa (Clásico Medio) una sociedad compleja y bien desarrollada.

El Clásico Medio se caracteriza por ser una de las etapas de mayor actividad arquitectónica, la construcción de tumbas más elaboradas y con ajuares más ricos, así como por un cambio notable en la producción cerámica: paso de la policromía a la monocromía, mejora en la calidad y resistencia de las pastas e incorporación de modas e iconografía "alóctonas".

Aparentemente también se da un "hiatus epigráfico" que coincide con la presencia de algunas de las denominadas "influencias teotihuacanas" (arquitectura talud-tablero, cilindros trípodes, aplicaciones de "grano de café", etc.).

Esta contradicción entre las hipótesis tradicionales y los datos de Oxkintok nos han hecho revisar el concepto de Clásico Medio y su identificación como un horizonte.

Esta contradicción entre las hipótesis tradicionales y los datos de Oxkintok nos han hecho revisar el concepto de Clásico Medio y su identificación como un horizonte.

El análisis explícito en nuestra tesis doctoral (Varela Torrecilla, 1994: Cap. 2), nos ha permitido evidenciar que existe un identificación entre el término "ho-

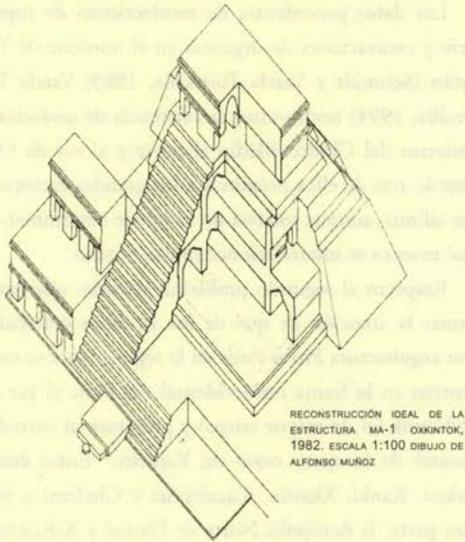


Figura 4. Perspectiva de la estructura y subestructura MA-1. Reconstrucción ideal interior y exterior de las subestructuras.

rizonte Clásico Medio” y el desarrollo de hipótesis, nunca contrastadas, que tienen como eje argumental el dominio y la expansión del “imperio teotihuacano” por toda Mesoamérica y que se han convertido en modelos de referencia.

Por un lado, la sobrevaloración de Teotihuacán deriva del “centralismo” mexicano y sus intereses nacionalistas vinculados necesariamente con la historia de la investigación. Por otro, este papel “predominante” ha servido como punto de partida a hipótesis difusionistas que asumen que los rasgos característicos del “Horizonte Clásico Medio” son “exportados” de Teotihuacán por lo que no se intenta precisar ni su cronología ni su dirección, obviándose la dependencia que tienen otras áreas culturales mesoamericanas y, en especial Teotihuacán, de la cronología absoluta maya.

Los conceptos de “dominio”, “aculturación”, “influencia”, etc., sólo tendrán sentido cuando se definan

secuencias históricas detalladas en cada región cultural que permitan determinar la intensidad y extensión de cada rasgo arqueológico.

En Oxkintok se ha avanzado en este sentido. En la actualidad se puede establecer la repercusión en el sitio de determinados rasgos de ámbito mesoamericano (arquitectónicos y cerámicos) y otros más específicos del altiplano guatemalteco (iconografía) pero ninguno que pueda atribuirse exclusivamente a Teotihuacán<sup>6</sup>.

Por otra parte, todavía no hay suficientes evidencias empíricas que permitan determinar claramente cómo las “influencias foráneas”, características del Clásico Medio, se relacionan con el posterior desarrollo de la región Puuc y de su idiosincrática cerámica pizarra. Lo que sí parece claro es que hay un aumento de la riqueza y la complejidad social durante este periodo que permite la formación de élites o jerarquías que pudieron ser las promotoras de la posterior trayectoria cultural.

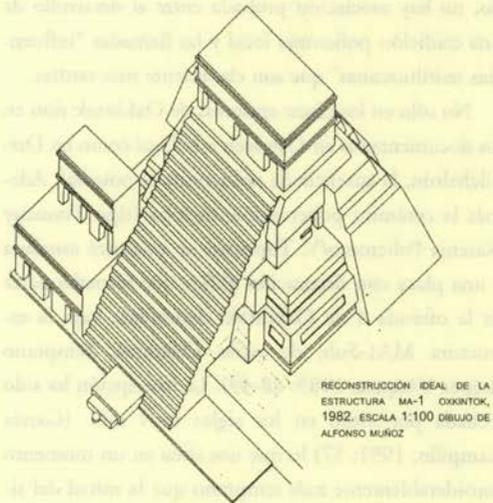


Figura 5. Reconstrucción de la estructura MA-1 en su última fase.

<sup>6</sup> Oxkintok desarrolla un tipo de talud-tablero con “moldura en delantal” que parece característicamente maya, pero que incorpora el tablero remetido de tradición “Tlacaxteco-Teotihuacana” adoptado en el área maya y en otras zonas de Mesoamérica con variantes locales (Oaxaca y Veracruz) durante el siglo vi.



El contraste entre las asociaciones probadas en Oxkintok con las hipótesis y evidencias existentes para el noroccidente de Yucatán pone de manifiesto dos problemas:

1. Hay un desajuste entre la cronología propuesta para la arquitectura de las planicies del norte y la región Puuc, desconociéndose en la mayoría de los sitios su secuencia cultural y la cerámica asociada.

2. No hay secuencias cerámicas publicadas de los sitios que cuentan con arquitectura Proto-Puuc; en la mayoría ni siquiera se ha realizado una prospección superficial de todo el sitio que permita determinar su lapso de ocupación.

Respecto al primer problema, cabe decir que la revisión de algunos de los datos de Dzibilchaltún, tomando como paradigma los datos de Oxkintok (Varela Torrecilla, 1994: 353-363) indican que quizá se haya dado una cronología demasiado tardía a determinadas manifestaciones arquitectónicas al norte de la región Puuc (Andrews y Andrews, 1980). Por otro lado, no hay asociación probada entre el desarrollo de una tradición policroma local y las llamadas "influencias teotihuacanas" que son claramente más tardías.

No sólo en los cinco entierros de Oxkintok sino en los documentados en Uayalceh e Ixil, así como en Dzibilchaltún, la ausencia de policromía es notoria<sup>7</sup>. Además la cerámica policroma autóctona (tipo Timucuy Naranja Policromo/V. Timucuy) se encontró asociada a una placa con decoración glífica que formaba parte de la ofrenda 4 de Oxkintok, depositada bajo la estructura MA1-Sub, de estilo Oxkintok Temprano (López Vázquez, 1989: 48-49). La inscripción ha sido fechada por estilo en los siglos III-IV d.C. (García Campillo, 1991: 57) lo que nos sitúa en un momento considerablemente más temprano que la mitad del siglo v d.C. propuesto por Ball (1977).

Los datos procedentes de recolecciones de superficie y excavaciones de urgencia en el noroeste de Yucatán (Schmidt y Varela Torrecilla, 1989; Varela Torrecilla, 1994) testimonian la existencia de cerámica y entierros del Clásico Medio al norte y al sur de Oxkintok, tres de ellos próximos a los grandes yacimientos salinos, aunque todavía no se puede determinar de qué manera se interrelacionaban con el sitio.

Respecto al segundo problema aludido, queremos llamar la atención de que de los 14 sitios conocidos con arquitectura Proto-Puuc en la región, doce se concentran en la franja noroccidental del Puuc al sur de Oxkintok (el de mayor rango) y próximos al corredor natural de la costa oeste de Yucatán.<sup>8</sup> Entre éstos, Bakná, Kankí, Xkatún, Cacabxnuuc y Chelemí y, por otra parte, la Acrópolis Norte de Uxmal y X-Kukicán deberían de ser sitios de investigación prioritaria ya que en ellos se halla la transición entre los estilos Oxkintok Temprano/Proto-Puuc. Su análisis nos permitiría poder estudiar con mayor precisión los procesos de cambio que parecen darse durante el siglo VI en esta región.

En este sentido, la hipótesis planteada por Dunning (1992) es sugerente pero es muy determinista y carece, por el momento, de una base empírica que la justifique.

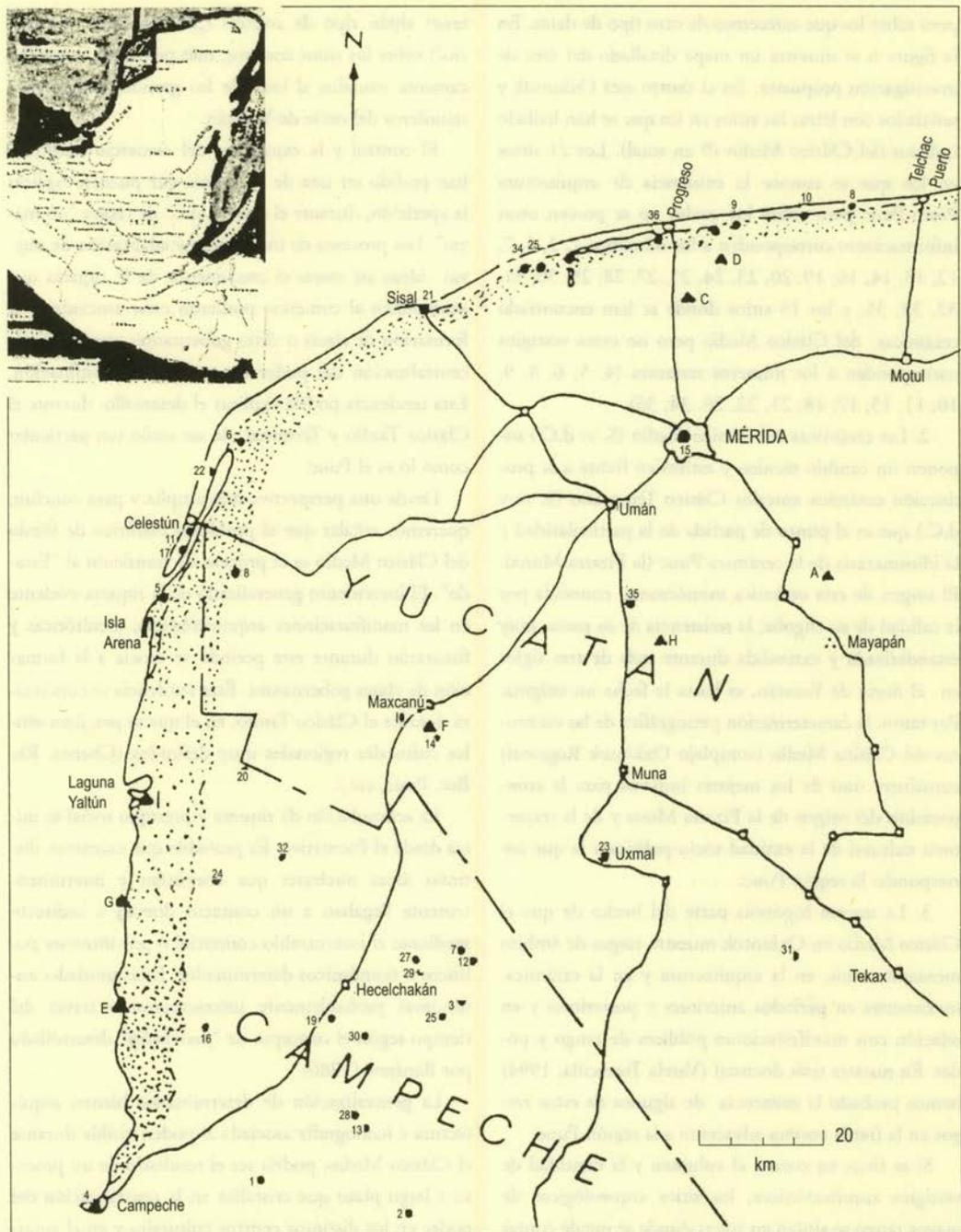
## Hipótesis de trabajo y conclusiones

Al tenor de los datos expuestos las hipótesis de trabajo son tres:

1. La asociación cerámica Oxkintok Regional-arquitectura Proto-Puuc demostrada en Oxkintok, deberá existir igualmente en todos los otros sitios de la región Puuc que presentan este estilo arquitectónico

<sup>7</sup> La aparición del tipo Tituc Naranja Policromo/V. Tituc en la T3 de Dzibilchaltún es una excepción. El tipo es característico de la zona nororiental de la península y es probable que se trate de un tipo importado.

<sup>8</sup> En la región oriental Dunning (1992: fig. 5-12) contabiliza 10 sitios con vestigios de arquitectura "temprana" pero carecemos de planos e información precisa de las estructuras. Fuera de la región Puuc deben tomarse en cuenta los datos proporcionados por Velázquez y López de la Rosa (1992: 202) que han encontrado vestigios en Sihó, Rancho Orizaba y Rancho Xcacab.





pero sobre los que carecemos de otro tipo de datos. En la figura 6 se muestra un mapa detallado del área de investigación propuesta. En el centro está Oxkintok y señalados con letras los sitios en los que se han hallado indicios del Clásico Medio (9 en total). Los 21 sitios en los que se conoce la existencia de arquitectura Proto-Puuc pero sobre los cuales no se poseen otras informaciones corresponden a los números: 1, 2, 3, 7, 12, 13, 14, 16, 19, 20, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 35, y los 15 sitios donde se han encontrado cerámicas del Clásico Medio pero no otros vestigios corresponden a los números restantes (4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 15, 17, 18, 21, 22, 26, 34, 36).

2. Las cerámicas del Clásico Medio (S. VI d.C.) suponen un cambio técnico y estilístico frente a la producción cerámica anterior Clásico Temprano (S. III-V d.C.) que es el punto de partida de la particularidad y la idiosincrasia de la cerámica Puuc (la Pizarra Muna). El origen de esta cerámica monocroma, conocida por la calidad de su engobe, la resistencia de su pasta, muy estandarizada y extendida durante más de tres siglos en el norte de Yucatán, es hasta la fecha un enigma. Por tanto, la caracterización petrográfica de las cerámicas del Clásico Medio (complejo Oxkintok Regional) constituye uno de los mejores indicios para la comprensión del origen de la Pizarra Muna y de la trayectoria cultural de la entidad socio-política a la que corresponde: la región Puuc.

3. La tercera hipótesis parte del hecho de que el Clásico Medio en Oxkintok muestra rasgos de ámbito mesoamericano, en la arquitectura y en la cerámica, inexistentes en periodos anteriores y posteriores y en relación con manifestaciones públicas de rango y poder. En nuestra tesis doctoral (Varela Torrecilla, 1994) hemos probado la existencia de algunos de estos rasgos en la franja costera adyacente a la región Puuc.

Si se tiene en cuenta el volumen y la densidad de vestigios arquitectónicos, los sitios arqueológicos de mayor rango se sitúan en zonas donde se puede contar con un aprovechamiento óptimo de los recursos naturales. Por tanto es plausible suponer que los sitios arqueológicos más importantes del interior han podido

tener algún tipo de control (¿dominación?, ¿comercio?) sobre los sitios costeros, más pequeños, estratégicamente situados al lado de los grandes yacimientos saliníferos del oeste de Yucatán.

El control y la expansión del comercio marítimo han podido ser una de las causas que pueden explicar la aparición, durante el siglo VI d.C. de rasgos "no-mayas". Los procesos de innovación y adaptación de nuevas ideas así como el crecimiento de la riqueza que acompañan al comercio pudieron estar asociadas a la formación de clases o élites gobernantes que buscan la centralización del poder en su zona de dominación. Esta tendencia podría explicar el desarrollo, durante el Clásico Tardío y Terminal, de un estilo tan particular como lo es el Puuc.

Desde una perspectiva más amplia y para concluir, queremos señalar que el problema histórico de fondo del Clásico Medio es el proceso de transición al "Estado". El incremento generalizado de la riqueza evidente en las manifestaciones arquitectónicas, escultóricas y funerarias durante este periodo se asocia a la formación de clases gobernantes. Esta tendencia se concretará durante el Clásico Tardío, en el que se perciben estilos culturales regionales muy definidos (Chenes, Río Bec, Puuc, etc.).

La acumulación de riqueza y prestigio social se inicia desde el Formativo. Es probable que existieran distintas áreas nucleares que coexistían e intermitentemente llegaban a un contacto directo o indirecto mediante el intercambio comercial o por intereses políticos o económicos determinados. Estas unidades autónomas probablemente interactuaron a través del tiempo según el concepto de "peer-polity" desarrollado por Renfrew (1986).

La generalización de determinados bienes, arquitectura e iconografía asociada al poder, visible durante el Clásico Medio, podría ser el resultado de un proceso a largo plazo que cristaliza en la centralización del poder en los distintos centros culturales y en el surgimiento de otros nuevos.

Estudiar y definir la mecánica del Clásico Medio en el noroccidente de Yucatán es especialmente relevante



ya que, como se ha expuesto, existen indicios suficientes para suponer que es en este momento cuando se producen los cambios socio-políticos necesarios para la génesis y desarrollo de la región Puuc.

## Bibliografía

- ADAMS, R. E. W.  
 1971 *The ceramics of Altar de Sacrificios*, Papers of the Peabody Museum, Vol. 8, No. 1, Harvard University, Cambridge.  
 1986 The Rio Azul Archaeological Project: introduction and summary, 1984. Informe sumario de 1984. *Rio Azul Reports, N° 2: The 1984 Season*. R.E.W. Adams, ed., pp.1-28, Center for Archaeological Research, University of Texas, San Antonio.  
 1987 *Rio Azul Reports, n° 3: The 1985 Season*, R.E.W. Adams, ed., Center for Archaeological Research, University of Texas, San Antonio.  
 1989 *Rio Azul Reports, n° 4: The 1986 Season*, R. E. W. Adams, ed., Center for Archaeological Research, University of Texas, San Antonio.
- ANDREWS, E.  
 1965 "Archaeology and Prehistory in the Northern Maya Lowlands: an Introduction", *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 2, pp. 288-330, University of Texas Press, Austin.
- ANDREWS, E. W. y E. W. ANDREWS  
 1980 *Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico*. Middle American Research Institute, Pub. 48, Tulane University, Nueva Orleans.
- BALL, J. W.  
 1977 "An Hypotetical Outline of Coastal Maya Prehistory: 300 B. C-AD. 1200" en *Social process in Maya prehistory*, N. Hammond, ed., pp. 167-196. Academic Press, Londres.
- 1978 "Archaeological Pottery of the Yucatan-Campeche Coast", en *Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico*, pp. 69-146, Middle American
- Research Institute, Pub. 46, Tulane University, Nueva Orleans.
- 1979 "Ceramics, culture history and the Puuc tradition: some alternative possibilities", en *The Puuc New Perspectives*, L. Mills, ed., pp. 18-35, Central College Scholarly Studies in the Liberal Arts, Pub. 1, Pella.
- BRAINERD, G.W.  
 1976 *The Archaeological Ceramics of Yucatan* (Reimpresión de 1958) Anthropological Records, Vol. 19, University of California, Berkeley y Los Angeles.
- CULBERT, T. P.  
 1993 Los cambios sociopolíticos en las Tierras Bajas mayas durante los siglos IV y V. Ponencia presentada en el *VII Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 19-23 de julio, Guatemala.
- DUNNING, N. P.  
 1992 *Lords of the Hills: Ancient Maya Settlement in the Puuc Region, Yucatán, Mexico*, Monographs in World Archaeology n° 15, Prehistory Press, Madison.
- EATON, J. D.  
 1978 "Archaeological survey of the Yucatan-Campeche Coast," en *Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico*, pp. 1-67, Middle American Research Institute, Pub. 46, Tulane University, Nueva Orleans.
- GARCÍA CAMPILLO, J. M.  
 1991 "Edificios y dignatarios: la historia escrita de Oxkintok," en *Oxkintok, una ciudad maya de Yucatán*, pp. 55-76, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- LAPORTE, J. P.  
 1989 *Alternativas del Clásico temprano en la relación Tikal-Teotihuacán: el Grupo 6C-XVI, Tikal, Petén*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- LÓPEZ VAZQUEZ, M.  
 1989 "La estructura MA-1: su excavación", en *Oxkintok 2*, pp. 42-53, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.



- MUÑOZ COSME, A.  
1989 "Las arquitecturas de Oxkintok: informe preliminar", en *Oxkintok 2*, pp. 138-148, Misión Arqueológica de España en México, Madrid.
- POLLOCK, H. E. D.  
1980 *The Puuc: An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico*, Memoirs of the Peabody Museum, n° 19, Harvard University, Cambridge.
- RENFREW, C.  
1986 "Introduction: Peer Polity Interaction and Socio-political Change," en *Peer Polity Interaction and socio-political Change*, C. Renfrew y J. F. Cherry, eds., pp. 1-18, Cambridge University, Cambridge.
- SCHMIDT, P. J. y VARELA TORRECILLA, C.  
1989 "El Clásico Medio en el Noroccidente de Yucatán", ponencia presentada en el *Primer Congreso Internacional de Mayistas*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.
- VARELA TORRECILLA, C.  
1994 *El Clásico Medio en el Noroccidente de Yucatán: la fase Oxkintok Regional, en Oxkintok (Yucatán) como paradigma*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- WILLEY, G. R.  
1989 "El surgimiento de la civilización maya clásica: perspectiva desde el valle del Pasión," en *Los orígenes de la civilización maya*, R. E. W. Adams, ed., pp. 174-179, Fondo de Cultura Económica, México.